

EL POPULAR

Fundador: D. Miguel P. García.

Director propietario: D. SANTIAGO ARAMBILET

En MADRID: Un mes, 1 peseta; Trimestre, 3. En PROVINCIAS: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4,50. En el EXTRANJERO, 7,50. En PORTUGAL, 6. En ULTRAMAR, 15.

Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1,50. 2,50 pesetas línea. Anuncios á 25 céntimos línea á los suscriptores y doble precio á los que no lo sean.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

PARIS: Agencia franco-hispano-portuguesa de D. C. A. Saavedra, rue Talbott, 55, única encargada de recibir los anuncios franceses.

EL POPULAR no se publica los días festivos.

Los anuncios cerrados á precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, piso principal izquierda, Madrid.

SANTO DE HOY

San Hilario, obispo, y San Félix, presbítero de Nola.

De mañana: El Dulce Nombre de Jesús, San Pablo, primer ermitaño, y San Mauro, abad.

¿Donde está mal?

Tengan en cuenta cuantos hace tantos años desean la nivelación de los presupuestos y los que lamentan que nuestro signo de crédito esté tan desacreditado, el interés del dinero caro, el crédito difícil y la ausencia de los capitales de la agricultura, industria y comercio, que urge atajar la enorme baja de los ingresos, que nos aleja cada vez más de la igualdad entre el activo y el pasivo de la nación, entre el presupuesto de ingresos y el de gastos.

Para todo el que sigue atentamente la gestión financiera de España, no tiene duda que el mal radica en que no se recauda; y no se recauda, porque no está organizado un verdadero cuerpo administrativo, conocedor de todos los detalles, práctico en asuntos económicos y financieros, y celoso por la prosperidad del Tesoro, que es el gran regulador de la fortuna pública.

Y erran de todo en todo los comerciantes que imaginen que, aviniéndose con los funcionarios públicos para defraudar á la Hacienda, creen que mejorará su propia situación arruinando al fisco. Se equivoca lamentablemente el industrial que espere una industria próspera no satisfaciendo la contribución correspondiente sino por poco más de seiscientos mil husos cuando las entradas de algodón acusan una existencia de cerca de dos millones y medio de husos, y no pagando sino á razón de poco más de veinte mil telares, cuando el algodón introducido exige para elaborarlo más de cien mil. Incurrir en grave falta, al par que en deplorable error, el propietario acudido que oculta los rendimientos de las fincas urbanas ó rústicas, abusando de las leyes de Aguas ó de Colonias, y sustrayendo grandes extensiones de terreno cultivado á la acción del fisco.

Mas esto no sería posible, ó al menos se minoraría en gran escala, si hubiera funcionarios celosos y competentes que atajaran corruptelas que, por lo tradicionales, han tomado carta de naturaleza, cuidando de no vejar á los contribuyentes, de guardarles las consideraciones debidas y procediendo con el criterio de equidad que no siempre el legislador ha podido aplicar á todos los casos; pero en vez de esto, diríase que se escoge el personal más inepto, cuando no el más corrompido, el cual, lejos de interesarse por acrecentar los ingresos, cifra su fortuna en cercenarlos mediante escandalosas defraudaciones.

No consiste, pues, el remedio de nuestra desquiciada Hacienda en crear impuestos nuevos, ni en aumentar las contribuciones existentes, sino en recaudar las creadas. Si no se recauda lo legalmente establecido, si se filtra lo que ahora se liquida, ¿á qué nuevas cargas que exasperan los ánimos, pues sólo ven en ellas nuevas minas de explotación y de vejámenes en beneficio de los funcionarios encargados de administrarlá?

Los ministros de Hacienda de nuestro país han olvidado ó desconocido hasta hoy una verdad elemental, y es, que la Hacienda pública no está en sus manos, sino en las de los delegados encargados de hacer efectivos los ingresos. Aumentar los tributos cuando se ha traspasado el límite de su elasticidad, es notoria impericia. Por el contrario, lo procedente es cobrar lo establecido, y cobrarlo puntualmente; y de hacerse así, á buen seguro que no se distaría mucho de la deseada nivelación, y se podría luego proceder á rebajas que la opinión pública tiene legítimo derecho á exigir.

Conflicto anglo-marroquí

Planteado tenemos un conflicto que pudiera confirmar la opinión de Bismarck respecto á proceder de Marruecos el pretexto para una guerra europea.

El origen del conflicto es de aquellos que con lamentable frecuencia se repiten en el imperio marroquí.

El día 1.º de Diciembre fué asesinado en Marruecos un súbdito inglés. Entablóse la oportuna reclamación, y el ministro de Relaciones Exteriores del Sultán puso una vez más en práctica la política especialísima *sui generis*, en que estriba la fuerza del vecino imperio. Como Inglaterra hallábase resentida por el fracaso de la misión de su anterior representante, y recelosa por las noticias del resultado del viaje de Mr. D'Aubigny á Fez, ha reclamado con energía, exigiendo ahora, en su ultimatum, el castigo de los culpables en el plazo de cuarenta y ocho horas, indemnización de 6.000 duros y la amonestación al ministro de Relaciones extranjeras.

Como se vé, más bien que causa grave de conflicto, parece que Inglaterra ha buscado un pretexto para llevar á cabo sus propósitos. Muchos meses hace que la prensa dió la voz de alarma, refiriendo escenas que se desarrollaban en el campo de Gibraltar á ciencia y paciencia de nuestros cónsules, y mucho tiempo hace también que ha presenciado Europa sin alarma los trabajos para crear en Marruecos un partido inglés en abierta oposición á las conveniencias de la vecina República.

Italia y Francia muestran la consiguiente alarma, y sobre todo, la segunda procedería con suma habilidad excitando la opinión pública para distraerla de los escándalos del Panamá.

Nosotros, como principales interesados en el asunto, no podíamos permanecer indiferentes ni presenciar impasibles ciertas demostraciones de Inglaterra, así como tampoco las de Francia y las de cualquier otra nación que pretenda alterar el *status quo* de que depende la vida del Imperio marroquí.

Mientras Inglaterra se limite, como dice muy bien *El Imparcial*, á pedir reparación por el asesinato de un súbdito inglés, estará en su derecho y obrará como corresponde á su dignidad; pero si tras este caso concreto se oculta el propósito de intervenir en Marruecos, de renovar los sucesos de Alejandría y el Cairo, de buscar un desquite al fracaso de sir Euan Smith, entonces España debe hacer va-

ler sus derechos y no consentir intrusiones que acabarían con ellos.

Ya sabemos cómo las gasta Inglaterra. En la memoria de todos los contemporáneos, y sin remontarnos á fechas de su historia antigua, tenemos el recuerdo de la campaña de Egipto y de los bombardeos en Nicaragua.

Preciso es, pues, que al enviar nosotros fuerzas navales para que aparezcan enfrente de las que manda Inglaterra, cuidemos de que sean en todo lo posible equivalentes en fuerza y número.

Los periódicos ministeriales dicen hoy que el embajador de Inglaterra y el representante de Francia conferenciaron ayer separadamente con el señor ministro de Estado, y que aseguró el primero que su nación no tiene propósito alguno de atentar contra la integridad del territorio marroquí y que tan sólo se propone enviar un buque de guerra protegiendo la emisión de Ridgeway.

Si así fuese, nada tenemos que decir, pero nada tampoco habremos perdido con adelantarnos en previsión de los sucesos y con mostrarnos celosos de la defensa de nuestros intereses.

Se asegura que el gobierno español ha dispuesto ya que vaya á Tanger una esquadra análoga á la que envía Inglaterra y que llevará como instrucciones precisas el encargo de que si las tropas inglesas desembarcaran en la playa, hagan otro tanto los españoles.

La escuadra de instrucción que se halla actualmente en Cádiz, se compone de los buques *Reina Regente*, *Alfonso XII* y *Temerario*. También forma parte de ella el *Pelayo*, pero éste se halla en dique.

Como hasta anoche las noticias oficiales eran de que Inglaterra no envía por ahora más que un barco á las aguas de Tánger, uno de estos tres será el que vaya allí también, y al efecto se han transmitido á Cádiz órdenes de que se encuentre dispuesto á emprender viaje.

Esperamos, pues, los acontecimientos, pero esperémoslos con toda clase de previsiones y con la atención que su importancia reclama.

COMENTARIOS A LA PRENSA

La cuestión de Marruecos se pone fea. Después de las intimaciones de Inglaterra y de la actitud en que se supone á aquel gobierno, principia á preocupar á Francia, y eso que Francia continúa cada día más azotada por un viento de descomposición.

Sir West Ridgeway, el nuevo representante de Inglaterra en Marruecos, saldrá para su destino; tiénese por seguro que el lunes 16, de Dublin, donde le reemplazará en sus funciones de subsecretario, durante los seis meses que debe permanecer en Tánger, Mr. Hanel, que ha sido ya nombrado por el gobierno.

Formarán el personal de la misión inglesa, además de Sir West, Mr. Elliot, actual encargado de negocios en Tánger, con los diplomáticos agregados á la legación, y tres ó cuatro funcionarios especiales.

¿Qué hará España?

De *El Correo Militar*:

«Vemos lanzada nuevamente á la publicidad una idea, que desde estas columnas hemos defendido más de una vez con firmes convicciones.

La de que se encargase el Ejército de las operaciones del catastro, ó sea de averiguar lo que cada español posee, para que todos contribuyeran con lo debido á sostener las cargas públicas.

Por ahí obtendría el Tesoro beneficios fecundos y positivos.»

En efecto, esa sería una buena idea. Pero no se realizará.

Precisamente porque es buena.

No nos cansaremos de repetir que urge mejorar los procedimientos de elaboración de los vinos, fabricándolos á gusto del mercado á que se destinan. Después de perdida la última esperanza de que Francia nos compre en buenas condiciones nuestros vinos, no nos queda otra solución que obtener tipos que busque el consumidor directamente, y abrir mercados de capacidad proporcional á la importancia de nuestras cosechas.

El movimiento iniciado en las provincias del Norte y los excelentes vinos que se obtienen, son una garantía del éxito, la fabricación de licores en el Mediodía, cuyo desarrollo y perfección aumenta, señalan un nuevo camino que explotar.

Por otra parte, ahora que las relaciones comerciales de Francia y Suiza se hallan no solamente interrumpidas sino que los suizos están ganosos de encontrar un desquite que los satisfaga del desprecio que han recibido de la Cámara francesa, sería muy del caso el que nuestro Gobierno, y más especialmente nuestros cosecheros de vinos, se dirigieran (como ya lo han hecho algunos) con muestras de los caldos que aquí se producen y elaboran, con el fin de darlos á conocer en la República helvética.

Es necesario no perder esta ocasión para extender nuestro mercado. Téngase en cuenta que el premio y el lauro no son para la desidia, sino para la actividad y para la inteligencia. Vivimos en unos tiempos de actividad, y por consiguiente, el que permanezca quieto, se quedará muy atrás sin poder alcanzar las grandes ventajas que llevan consigo los progresos de los tiempos.

Para hacer boca en lo relativo al importante tema de la moralidad administrativa, dispara un periódico la siguiente andanada:

«Erigida en ley la irresponsabilidad oficial, se ha despertado en los políticos modernos el ansia de lucro y la fiebre de las ostentaciones asiáticas, causas eficientes de tantas y tantas fortunas como se improvisan para dar dentera con sus fastuosos trenes á las muchedumbres que se asombran de ver cómo, de la noche á la mañana, se transforma cualquier pelagatos en gran señor, arrastrado por berlinas de cuatro caballos.»

Lo cual demuestra que los hombres honrados no pueden dedicarse á la política.

La Iberia, diario ministerial, dice lo siguiente respecto á la cuestión de Marruecos:

«Este asunto reviste extraordinaria importancia, pues Inglaterra ha dirigido al Emperador marroquí un ultimatum dándole un plazo de cuarenta y ocho horas para contestar si acepta el tratado que años pasados no quiso suscribir en el cual se concedía á la Gran Bretaña intervención directa en los asuntos interiores del Imperio y un verdadero monopolio comercial.

El Gobierno español acordó mantener el *status quo* con prudencia y energía, formulando las oportunas reclamaciones ante el Gobierno inglés, y haciendo que en Tánger se ponga en juego nuestro representante en el mismo sentido.

El Gobierno tuvo en cuenta la actitud de Francia en esta cuestión y las manifestaciones hechas por el embajador inglés al ministro de Estado en una reciente y larga conferencia celebrada sobre la política europea en el septentrion de Africa.

Anoche se hablaba de la posibilidad de que se envíe á las aguas de Tanger un buque de guerra español.»

También se han dado órdenes telegráficas al gobernador militar de Málaga, para que tenga preparadas tropas para pasar á Tanger al primer aviso.

Los propósitos del Gobierno respecto á la actividad en las negociaciones comerciales con determinados países han producido buen efecto en la opinión pública.

El comercio anhela que se faciliten sus relaciones con el resto del continente, y la producción está ávida de mercados que la favorezcan, sacándola de la postulación en que actualmente se halla por virtud de la vigente reforma arancelaria y del también en vigor *modus vivendi* con Francia.

El señor ministro de Estado, que hace tiempo viene estudiando el asunto tiene ultimadas ya las bases de la reorganización de la Comisión de tratados.

De ella formarán parte, por de pronto, tres delegados en representación de los ministerios de Hacienda, Fomento y Estado, y tres secretarios técnicos, también conocedores de cada uno de esos ramos.

La designación de las personas que han de formar la Comisión de referencia no está hecha todavía.

Desequilibrio de los cambios

En la última sesión celebrada por la Asamblea de las Cámaras de Comercio el Sr. Forcada pidió que se acompañasen á las conclusiones que votase la asamblea sobre los temas ahora puestos á discusión, las del dictamen sobre transportes aprobadas por la asamblea de 1891.

El Sr. Monfort ofreció que se tendría en cuenta el deseo del Sr. Forcada cuando llegase el momento de llevar las aspiraciones de la Cámara al señor ministro de Hacienda.

Acto seguido dió el Sr. Rengifo lectura á las conclusiones sobre el desequilibrio de los cambios, que están concebidas en los siguientes términos:

1.^a Pedir al Gobierno la confección de unos presupuestos que refleje absoluta sinceridad y nos conduzcan á la deseada nivelación, que produciría de nuevo la confianza y con ella una reexportación de nuestra deuda exterior, que acaso se interesaran capitales extranjeros en nuevas industrias y que daría por resultado importantes sumas de oro.

2.^a Revisar la última ley del Banco de España y proponer su reforma.

3.^a Procurar que desaparezcan las dificultades arancelarias que impidan un nuevo tratado con Francia y ensanchar las relaciones con otras naciones.

4.^a Que mirando al porvenir, se tenga por norma evitar los empréstitos con carácter de Deuda exterior.

5.^a Restringir todo lo posible las importaciones de plata.

José González.—B. Rengifo.—Antonio García Alix.

A continuación fué leída una adición, cuyo sentido es el de que España admita los acuerdos de la unión latina en materia monetaria.

El Sr. Alonso de Beraza: Según veo, esa adición va á tratar de puntos que están comprendidos en los temas sometidos á otras ponencias, y huelga en ésta por lo tanto.

El señor presidente: Esta adición trata en algunos puntos de la cuestión de cambios; la presidencia, pues, propone que prosiga la lectura.

(Se lee.)

1.^a Que España debe procurar formar parte del concierto que constituye la unión latina, admitiendo su unidad monetaria.

2.^a Que el Estado emita un empréstito de 500 millones de pesetas de deuda interior, esperando momento para hacerlo en las condiciones menos onerosas, para liquidar con él la deuda flotante, con lo que se desahogarían la cartera del Banco de España y éste repondría su caja metálica y descenderían los cambios.

3.^a Que se proceda á la modificación de la ley de 16 de Julio de 1891 sobre aumento de emisión fiduciaria.

4.^a Una vez los cambios á un tipo normal, que se convierta en interior la deuda exterior.

Firman los Sres. Montero hermanos y Alonso Martínez.

El Sr. Montero advierte que si su adición trata de otros asuntos además de los cambios, es porque desconocía los términos de la ponencia.

Pero no tiene inconveniente en que se reduzca el debate al punto de los cambios, y toda vez que en esto se halla de acuerdo con lo defendido en la ponencia, limita su aspiración á que conste en el acta la adición.

El Sr. Rengifo defiende la ponencia en frases breves y atinadas.

El Sr. García Gil formula algunas observaciones conformes en parte, y en parte no, con las conclusiones de la ponencia, que á su entender, no responden por completo á las aspiraciones del comercio y de la industria.

Opina que á todos los problemas debería anteponerse el pavoroso de los cambios.

Sería conveniente, á su juicio, conocer el pensamiento del Gobierno en el particular y los medios que trataba de poner en práctica para el remedio, y procurar á todo trance la revisión de la ley del Banco, con urgencia, pues si algún caso ha habido en que estuviera justificado el adelantarse el Gobierno á la acción del Parlamento, es este del desequilibrio de los cambios, que puede precipitar el advenimiento de una catástrofe.

Agrega el orador que la ponencia podía haberse presentado más enérgica en lo concerniente á la desaparición de las dificultades arancelarias para concertar un tratado con Francia, pues es ilusorio el esperar que por éste vamos á encontrar mejoras en mucho tiempo, y convendría pedir al Gobierno que dedicara toda su actividad á precipitar la conclusión de tratados con las otras naciones, en busca de compensación á lo que por la frontera del Pirineo perdemos.

Y concluye propugnando la contratación de un empréstito en deuda interior, consagrandole parte á la amortización de la flotante y parte á la adquisición de oro.

El Sr. Rengifo, al rectificar, advierte que el Sr. García Gil no ha hecho más que defender la ponencia y pedir algo que ésta no ha reclamado por razones de cierta discreción á que venía obligada, y por eso se ha limitado á pedir unos presupuestos verdad, que han de ser la piedra angular en que se ha de fundar la salvación del país.

En punto á que se anticipe el gobierno al Parlamento para derogar ó revisar la ley del Banco, el Sr. Rengifo señala lo delicado de una medida en asunto relacionado con el crédito, y lo conveniente de esperar á que se abran las Cortes y el partido liberal cumpla en el gobierno lo que por boca de su jefe prometió en la oposición.

Y cuanto á lo demás propuesto por el señor García Gil, el Sr. Rengifo manifiesta su conformidad en nombre de la ponencia, excepción hecha de lo relativo al empréstito, en el cual no se debe pensar, á su entender, sin que se constituya el crédito primeramente y se eleve el concepto del crédito nacional.

Interviene el Sr. Ruiz de Velasco para decir que le gusta más el discurso del Sr. Rengifo que la ponencia, y que con haber puesto en ésta la petición de que el gobierno fuera consecuente y formal, era bastante.

No hay que pedir al gobierno programa ninguno, sino que cumpla la palabra que dió en el Congreso por boca del Sr. Sagasta, y en el Senado por la del Sr. Gullón, y exigirle que todos contribuyan á levantar las cargas del Estado; que si es preciso aplicar el hierro, se aplique; pero sufriendo esta aplicación por igual todos los españoles.

Termina pidiendo una radical transformación en los procedimientos arancelarios, pues vivimos en un régimen aduanero imposible, no por modo arbitrario, sino juicioso y prudente, sin nada de represalias.

El Sr. García Alix pronuncia en pro de la ponencia frases elocuentes é inspiradas en un sentido verdaderamente patriótico y armónico con la realidad de la situación.

Después formula el Sr. Alvarado algunas observaciones relativas á la restricción de la importación de la plata, pidiendo que se limite la compra y acuñación.

Contesta el Sr. Rengifo, y sin más que merezca mención especial, se levantó la sesión después de aprobadas las conclusiones.

NOTICIAS POLITICAS

Las relaciones entre el Gobierno y los posibilistas no parece que son muy cordiales, á juzgar por lo que dice hoy un periódico de la mañana:

Los candidatos posibilistas han sido colocados por el Gobierno en la disyuntiva de procurarse la elección por los medios directos que tengan á su alcance ó de hacer declaraciones monárquicas si aspiran á luchar con el auxilio de los elementos ministeriales.

Así se lo han manifestado paladinamente algunos ministros á varios de los candidatos posibilistas, quienes negándose á hacer por sí declaraciones de sentido colectivo que corresponden al jefe de la agrupación política á que pertenecen, han dado cuenta de aquel estado de cosas al Sr. Castelar.

Parece que el eminente orador ha calificado con dureza la conducta de los ministros que han formulado aquella exigencia, molesta para sus amigos, y que se propone conferenciar con el Sr. Sagasta para que ponga en claro

cuál es la verdadera situación de los posibilistas, con relación al partido liberal.

Los amigos del Sr. Castelar presentan á éste tan enconado, que piensan en la posibilidad de que la cuestión origine un rompimiento del ilustrado orador con el presidente del Consejo.

El general Chinchilla ha sido portador de una carta de los fusionistas sevillanos y dirigida á éste y al ministro de la Gobernación, en la que se dice, según hemos oído, que á seguir la política electoral que se viene haciendo en Sevilla, es muy probable una derrota del mayor número de los candidatos ministeriales que se presentan por aquella provincia.

De esta carta tenía que ser portador el alcalde de Sevilla, Sr. Bermúdez Reina; pero se ha aprovechado la oportunidad del viaje del general Chinchilla para darle el encargo que repetimos que cumplió anoche.

Dícese que si las circunstancias lo exigieran, el conde de Xiquena iría de embajador á Marruecos.

Este señor manifestó, sin embargo, que por el momento no podría aceptar ese cargo, sin perjuicio de hacerlo en un caso extremo.

Anoche se aseguraba en círculos antillanos que los autonomistas de Puerto Rico se reunirán en las próximas elecciones.

Ayer no se ha reunido ninguna de las ponencias nombradas por la Junta del Censo.

Anoche se reunieron los republicanos en casa del Sr. La Hoz, para seguir tratando de la coalición republicana. El Sr. Vallés y Ribot, que es uno de los delegados del partido federal, se ha marchado á Barcelona, obedeciendo, según parece, á los telegramas de sus correligionarios, y esto demuestra la unanimidad de criterio que hay entre los mismos republicanos respecto á la coalición.

El encasillado sigue lo mismo, en la confusión más espantosa.

Muchos de los candidatos ministeriales puestos por el Gobierno, piensan luchar en sus respectivos distritos y con esperanzas de derrotar al recomendado oficialmente.

El espectáculo será de los más edificantes que pueden darse, sobre todo para la disciplina del partido liberal.

Se indica al general Arderius para el cargo de segundo cabo de la capitania general de Cuba en reemplazo del que la desempeña, que va á cumplir en aquel destino el tiempo reglamentario.

Aunque en los centros oficiales pretendan quitar importancia al conflicto anglo-marroquí, este ha sido hoy el tema preferente de las conversaciones.

El embajador de Inglaterra ha celebrado esta tarde una conferencia con nuestro ministro de Estado. En la hora y media que duró su conversación es de suponer que algo importante se haya dicho por una y otra parte; pero ambas han guardado la mayor reserva con cuantos hemos intentado adquirir noticias para comunicárselas á nuestros lectores.

Solamente hemos podido confirmar la noticia de que un barco de nuestra marina de guerra—probablemente el *Isia de Luzón*—saldrá con dirección á Tánger. Dícese que no habrá necesidad de otras previsiones y que Inglaterra ha retrocedido bastante en sus impresiones belicistas.

Un suicidio

A eso de las diez de la noche intentó poner fin á su vida arrojándose por el viaducto, un hombre de unos treinta y tres años, decentemente vestido.

Los guardias de seguridad que prestaban servicio en aquel punto lograron evitar que el infeliz consumara su propósito quitándose la vida.

Desde el viaducto fué llevado á la prevención, donde, según parece, manifestó que en cuanto lo soltaran procuraría buscar otro medio más eficaz de matarse.

Añadió que había experimentado un gran disgusto y no podía sobrevivir á él.

Después el caballero pasó al juzgado de guardia en donde, ya más tranquilo, prometió no volver á intentar contra su existencia.

Anoche oímos referir la forma en que se llevó á cabo la detención del suicida, y aunque dudamos de la veracidad de la versión, no podemos resistir al deseo de publicarla.

Decíase que cuando el infeliz estaba trepando para subir al extremo de la barandilla, un guardia se acercó apresuradamente á él, y sacando el revólver le gritó:

—¡Si te tiras, te mato!

Telegramas

(De la "Agencia Fabra.")

Buenos Aires 12.—Avellaneda ha conseguido desarmar á los insurrectos de Corrientes.

La revolución puede considerarse, por lo tanto, terminada.

Port Said 12.—Hoy jueves ha salido de este puerto para Suez, el vapor correo "Santo Domingo", de la compañía Trasatlántica.

Berlin 12.—En las declaraciones hechas ayer ante la comisión militar por el canceller Caprivi, hizo constar el estado de fermentación en que Francia se encuentra, y que, á pesar de la falta de un hombre de Estado eminente, permite considerar la posibilidad de la dictadura.

Refiriéndose después á la triple alianza, declaró que si es probable la renovación de la misma, no puede conceptuarse como segura; y afirmó su confianza en las fuerzas militares aliadas, aunque dejando entrever algunas dudas respecto á su organización.

Paris 12.—El periódico *Le Temps* publica un despacho de Roma, diciendo que el conde de Maffei, embajador de Italia en Madrid, salió ayer de aquella capital con dirección á España.

Añade que lleva instrucciones de su gobierno de seguir y apoyar la política de España, encaminada á mantener el *statu quo* en los asuntos de Marruecos.

También está encargado de negociar un tratado de comercio hispano-italiano.

Strasburgo 12.—El emperador Guillermo ha abandonado hoy á esta población, dirigiéndose á Carlsruhe.

Lisboa 12.—A causa de las pertinaces lluvias han ocurrido grandes desprendimientos en la mina Santo Domingo, junto al río Guadiana. Ignórase aún si hay que lamentar la existencia de algunas víctimas.

Lisboa 12.—Ha sido declarado de reemplazo el general Quintino Macedo, comandante de la división militar de Oporto, á causa de una frase que no se ha considerado completamente correcta, pronunciada por el mismo en la recepción de los oficiales de las diferentes armas, celebrada el día 1.^o de este mes. Considerábase este asunto de importancia exclusivamente individual.

Paris 12.—En vista de la negativa del almirante Lefevre á aceptar la cartera de Marina, ha sido ofrecida ésta al almirante Riennier, que la ha aceptado.

Lisboa 12.—A causa de las pertinaces lluvias, han ocurrido grandes desprendimientos en la mina Santo Domingo, junto al río Guadiana. Ignórase aún si hay que lamentar la existencia de algunas víctimas.

Paris 12.—La vista del proceso contra la campaña del Panamá, ha llevado hoy al Tribunal grandísima afluencia de público. Declara el perito Rossignol que fué el primero que examinó los libros de la campaña, y el presidente le hace observar que la contabilidad debió ser refundida, antes de que el perito verificara la inspección.

Españes declara el liquidador Monchicourt, quien manifiesta que Fernando Lesseps no atendía ningún género de observaciones respecto á las dificultades de la empresa, y que siempre marchó adelante en su empeño, sin calcular los gastos, ni importarle que estos fueran exagerados.

El testigo Rosseau recuerda su misión al Panamá como ingeniero, para emitir informe pericial sobre los trabajos efectuados, y declara que Fernando Lesseps ejerció profunda influencia en la dirección de los trabajos y que tenía fe ciega en su estrella; desgraciadamente esta confianza no bastaba para el buen éxito de su empresa.

Declaran á continuación otros varios ingenieros, pero sus declaraciones ni entrañan importancia, ni contienen novedad alguna.

Después de esto, se suspende la vista hasta mañana.

Paris 12.—En vista de la negativa del almirante Lefevre, á aceptar la cartera de Marina, ha sido ofrecida ésta al almirante Riennier, que la ha aceptado.

Paris 12.—En la sesión celebrada en la Cámara de los diputados, el presidente M. Casimiro Perier, pronuncia el discurso de rigor y dice que los desfallecimientos individuales no pueden perjudicar en nada á la República que sabrá castigar todas las faltas cometidas.

M. Hubard anuncia su interpellación y pide al Gobierno que anticipe la época de las elecciones generales.

El presidente del Gabinete, M. Ribot contesta que es necesario dejar á la justicia toda su independencia y medios de acción, para poner término á la obra comenzada, y que la justicia no se detendrá ante ninguna consideración personal. En cuanto á la fecha de las elecciones no es dable por el momento fijarla. (Aplausos.)

Después se aprueba una orden del día sin comentarios, aceptada por el Gobierno, por 329 votos contra 206.

Buenos Aires 12.—Avellaneda ha conseguido desarmar á los insurrectos de Corrientes. La revolución puede considerarse, por lo tanto, terminada.

COSTE

DEL PROCESO DEL PANAMÁ

En los cuarenta y dos días transcurridos desde el 19 de Noviembre último, en que empezó la persecución de los administradores del Panamá, hasta el 31 de Diciembre siguiente, los franceses han perdido cerca de 3.000 millones de francos.

Todos los valores, así del Estado como de Sociedades de crédito y ferrocarriles, tuvieron considerable baja en la Bolsa. Calcúlase que los títulos cotizables en el mercado francés el 19 de Noviembre importaban, á los diferentes precios de cotización de ese día, la suma de 54.069 millones de francos, y esos mismos títulos no valían más que 52.651 millones de francos en 31 de Diciembre.

Las pérdidas de cada clase de valores, calculadas por la depreciación en Bolsa, arrojan los siguientes resultados:

Rentas francesas	679 millones.
Acciones de ferrocarriles	141
Obligaciones de id.	314
Principales Sociedades	272
Compañías de navegación	10

Total 1.416 millones.

Y las pérdidas no se limitan á los valores franceses, sino que se extienden á todos los extranjeros que circulan en Francia.

Fuera de ella, también ha habido pérdidas por la misma causa; la renta italiana bajó 1,08; el 3 por 100 ruso, 2 30; el exterior español, 0,38; el turco, 0,32; los Nortes de España, 16,25; los andaluces, 10, y así los demás.

Por eso decimos que el proceso del Panamá ha depreciado las carteras francesas en unos 3.000 millones; es decir, doble del capital de acciones y obligaciones del Panamá.

Este resultado sería por sí bastante á protestar contra esa especie de locura de que son víctimas los parlamentarios franceses, locura tanto más grande cuanto que se mueven allí los hombres que agitan al asunto, ne por amor á la justicia, sino por el ardiente deseo de inutilizar adversarios y vengar antiguos agravios, olvidándose por completo de la idea de la patria.

La niña desaparecida

Y no decimos secuestrada, porque el mismo Sr. García Torres afirma que no hay tal secuestro.

Varios periodistas fueron ayer á la cárcel con objeto de adquirir más detalles sobre el particular.

D. José García Torres tiene cuarenta y siete años de edad; es de estatura regular, pelo y barba negros, con algunas canas, y en su rostro se manifiesta una expresión de tranquila energía.

He aquí lo que refiere este señor: «Nada tengo que decir respecto á mi niña: ya le he manifestado al juez lo que podía revelarse. Hay secretos que un caballero no puede revelar.

Yo no he secuestrado á nadie, y voy á probarlo refiriendo la parte de esta historia que puede contarse.

Hace doce años, el día 31 del actual, que nació la niña. Mi mujer y yo la vimos nacer, y desde aquel momento no nos hemos separado de ella.

Quince días antes de su nacimiento, estuve yo al lado de la madre, sin sospechar lo que iba á suceder.

Al nacer la niña me hice yo cargo de ella, inscribiéndola en el registro civil con el nombre de Josefa Berenguer de Peralta, y haciendo constar en la partida de bautismo el mismo nombre y apellidos.

Se la puso en ama, la cual estuvo en mi casa, y á los tres años la llevé al colegio de las Tres Cruces, donde le dieron educación esmerada, pues mi niña sabe hablar francés perfectamente.

Continué á su cuidado sin separarme nunca de ella y atendiéndola en todo, lo mismo yo que mi mujer, por lo cual la niña, que nada sabe de su nacimiento ni del misterio de su vida, nos quiere como si realmente fuéramos sus padres, bien que nosotros la hemos querido siempre como á una hija.

Así continuaron las cosas, sin que nadie supiera nada de cuanto á la niña se refería, hasta la muerte del general X. (El Sr. García Torres citó el apellido del general.)

El *Resumen* indica que se trata del general Riquelme.

Al morir el general, en su testamento dejó una cláusula en la cual disponía que se vendiesen títulos de la deuda por valor de 39.000 duros, los cuales se depositarían, quedando encargada de su custodia la condesa XXX, la cual señora entregaría á los que estuvieran al cuidado de la niña los réditos del capital, y éste á la joven el día en que se casara ó cumpliera la mayor edad.

Ya entonces intentaron quitar la niña de mi lado, pero la madre me dijo...

—¿Luego Ud. veía á la madre?

—Sí, señor; y ella veía á su hija siempre que podía. La vió muchas veces, porque la quiere mucho. Y cuando me hablaba de su hija decíame que nunca la entregase á nadie. Es más: tengo cartas...

—¿Le escribía á usted con frecuencia la madre?

—Sí, señor; con mucha frecuencia. Así es que tengo muchas cartas de ella escondidas en lugar seguro. Recuerdo una en la cual me decía: «No entregue usted á nadie la niña, y menos á los...» perdóneme usted mi reserva—y menos á los... que intentan apoderarse de ella.

Le contesté que tuviera en mi absoluta confianza, como la había tenido anteriormente, y le respondí que nadie podría arrebatarme á mi niña, y digo mi niña, porque hasta en el padrón la tenía inscrita con mi apellido y el de mi mujer.

Hace poco tiempo, los temores de la madre se aumentaron. Dejaron de darme á mi la renta de los 30.000 duros que habían ingresado en el Banco de España, y yo desbice una equivocación que el difunto general X cometió en su testamento.

En la cláusula testamentaria manifestaba el general que legaba los 30.000 duros á la niña Sofía. Yo probé con el testimonio del capitán general de... y del arzobispo de... (aquí citó los nombres) que la niña Sofía y Josefa Berenguer eran una misma persona, y que el general se había equivocado en su testamento.

Desvanecido este error, un día fui llamado ante el juez del distrito de Buenavista, y asistí á un consejo de familia nombrado por los... en el cual manifesté que aquel acto era ilegal, pues la niña no tenía necesidad de consejos de familia, desde el momento en que estaba á mi cuidado representando á la persona de su misma madre.

El consejo de familia nombró tutor á don Antonio Muñoz, y, después de varios trámites judiciales, me manifestaron que tenía que entregar la niña.

Me opuse á ello terminantemente. El día que yo fui á declarar, tuve un presentimiento, y entregué la niña á una persona de toda mi confianza, la cual tengo la seguridad de que no ha de entregarla á nadie.

Está en lugar seguro, y no debe malestararse la policía en buscarla, porque no la encontrará. Ya ve Ud., yo he sido de policía, y actualmente estoy nombrado subinspector. De modo que ya conozco esas cosas.

—Y del padre de la niña, ¿no sabe usted nada?

—No le vi nunca. Respecto al nombre de la madre, no lo revelaré jamás. Ella desearía abrazar á su hija, llamarla hija, porque la quiere mucho, pero no puede ser.

Yo, si ella confiesa que es hija suya y quiere probarlo, la ayudaré á ello, y lo probará en seguida si quiere; pero no le hará, aunque sé que sufre mucho. Mientras tanto, no diré si es joven ó no, soltera, viuda ó casada. Y la niña, repito, á nadie más que á ella se la entregará.

Siento el escándalo que se ha promovido por la niña, que antes lo ignoraba todo y ahora sufrirá mucho al revelarse el secreto de su vida, y que no puede dar el nombre de madre á la que le dio el ser.

Los... intentaron averiguar si el padre de Josefa era... pero yo les di una contestación rotunda. Entonces la niña era la única heredera. A esto se callaron, y creí que todo el mundo nos había dejado en paz.

Aunque sufre mucho aquí, yo que nunca he estado en la Cárcel, nada me hará variar mi ingrebrantable resolución de callar.

Mi secreto es tan sagrado para mí, como la dama que me entregó la niña en 31 de Enero de 1882.

El Sr. García Torres dijo que le había notificado que la causa había sido enviada al fiscal de la Audiencia.

Otro periodista le preguntó: —Dispénsame usted que le haga una pregunta: Y la niña, ¿dónde la tiene usted?

—No sé: tal vez en un colegio. Pero, en fin, no hablemos de esto: lo que sí le digo es que ni la madre ni la niña logrará que se la entregue, á no ser por la vía legal.

—¿Vive la madre?

—Y buena que está.

—¿Hace mucho que no la ve usted?

—Hace unos meses. Por cierto que me ensargó que á nadie entregase la niña, y que el misterio, con respecto á quién era su madre, continuara; y así lo cumpliré, aunque me hiciesen trizas.

—¿Quién es su abogado de usted?

—El Sr. Salmeron y el Sr. Ballesteros.

La emperatriz de Austria en Cádiz

A las ocho y media de la mañana de ayer entró en el puerto de Cádiz el yate de recreo «Miramar», conduciendo á la emperatriz de Austria.

Al desembarcar en el muelle fué saludada por el gobernador militar, el comandante de marina y el cónsul de Austria, á quienes manifestó la emperatriz que, aun cuando viajaba de riguroso incógnite, les recibiría á bordo á las nueve y media de la mañana de hoy.

Después se dirigió á pie á la población, recorriendo las principales calles hasta las seis de la tarde y deteniéndose solo—y esto por causa de la lluvia—en la Cervecería Inglesa, donde invirtió pocos minutos en comprar unos dulces. A dicha hora regresó al «Miramar».

La emperatriz viajó con el título de condesa; no ha dicho el tiempo que piensa permanecer en Cádiz, y sábase únicamente que irá por tierra á Sevilla.

Asegúrase que la emperatriz estuvo en Cádiz hace seis años, regresando de Tánger, y ayer visitó las habitaciones de una fonda que pareció ocupó entonces.

La emigración

Y LOS ESTADOS UNIDOS

Ya anunciamos que los Estados Unidos estaban reformando las medidas prohibitivas que ya adoptaron en época no muy lejana para contener el torrente de la emigración europea.

El Gobierno de Washington acaba de adoptar una serie de disposiciones que combaten directamente á los emigrantes europeos.

El precio de la travesía en tercera clase será elevado de 120 á 175 francos.

No se dejarán desembarcar á los pasajeros de tercera clase que no se encuentren en las siguientes condiciones:

- 1.ª Ser ciudadano americano.
- 2.ª Tener su residencia en los Estados Unidos, en la ciudad ó en el Estado que es necesario declarar.
- 3.ª Haber adquirido su billete antes de 1.º de Septiembre de 1892.
- 4.ª La de ir á los Estados Unidos para visitar á algún pariente ó á algún amigo, del que hay que dar la dirección.
- 5.ª Empezar un viaje á los Estados Unidos sin intención de establecerse allí definitivamente.

Todas estas declaraciones deben ir firmadas por el viajero y unidas al contrato de pasaje.

Indudablemente se resentirán todos los países de Europa de tales medidas prohibitivas, pero más que todas las naciones la italiana, porque ésta da más de dos tercios del número de sus emigrantes á la América del Norte, y es el país que mayor contingente de emigraciones presenta.

El Gobierno italiano ha encargado á sus prefectos que á su vez comuniquen á sus administradores las decisiones del Gobierno de Washington.

Una frase de Carlos Lesseps

Nuestros lectores habrán de leer con el interés que reclaman los despachos telegráficos de París, lo mismo en lo que se refieren á la cuestión puramente política, que á la vista del proceso formado por los escándalos del Panamá. La extensión con que dichos asuntos aparecen reseñados en la sección correspondiente hace innecesaria toda ampliación, y solo habremos de señalar en estas líneas una frase del procesado Carlos Lesseps, cuando narraba las imposiciones y compromisos que pesaban sobre la empresa.

—Debíais haber resistido á las amenazas, observaba el presidente del tribunal.

—No era posible hacerlo, como no es posible dejar de entregar el reloj cuando no los piden en un bosque desierto.

—Cuando nos piden así el reloj decía el presidente, se debe acudir á la policía en demanda de protección.

No dice el laconismo telegráfico lo que el acusado pudo replicar á esta última observación; pero de seguro que todos los asistentes á la sala del tribunal pensarán que la policía es impotente en muchos casos y que cuando el que reclama el reloj es el superior jerárquico de la misma, toda defensa es imposible. En todo esto vergonzoso asunto aparece clara y evidente la existencia del *chantage*; pero no un *chantage* al uso, sino ejercido por el Gobierno en perjuicio de una empresa. Un ministro contratando un millón de francos la aprobación de un proyecto favorable á una empresa; cobrando el primer tercio de la suma, y abandonando luego á los que, buscados por él, se la entregaron, constituye espectáculo tristísimo y verdaderamente repugnante.

Noticias

Ayer tarde salió para Londres el violinista Sr. Arbós, á hacer en aquella capital una campaña artística.

—Hasta ahora no hay noticia oficial acerca de la actitud que piensan adoptar en las próximas elecciones los autonomistas de Puerto Rico.

—Desde hace dos días se encuentra en cama, molesto por una afección catarral, el señor D. Gaspar Nuñez de Arce.

—Deseamos el pronto y completo restablecimiento del gran poeta y eminente hombre público.

—Es posible que se amplíe hasta el próximo mes de Marzo el plazo para la redención á metálico de los mozos comprendidos en el actual reemplazo.

—Se encuentra enferma, aunque no de cuidado, la distinguida esposa del ministro de Fomento, Sr. Moret.

—La comisión ejecutiva de la Exposición de Chicago se ocupó ayer solamente en el despacho ordinario, acordando volver á reunirse mañana.

—Varios contratistas de servicios municipales visitaron ayer al señor conde de San Bernardo para rogarle el pago de los atrasos que con ellos tiene la corporación municipal.

—Una comisión de peritos agrícolas, compuesta de los Sres. Lema, Remi, y Gutierrez Mallo, visitó ayer en su despacho del ministerio de Fomento, al director de Agricultura, D. Primitivo Mateo Sagasta, para rogarle que se ocupe en el estudio de la reorganización del cuerpo.

El Sr. Sagasta ofreció á la comisión ocuparse con detenimiento y á la mayor brevedad en el asunto.

La comisión, altamente satisfecha del recibimiento que se le dispensó, visitó después al director de Instrucción pública, Sr. Vincenti, ofreciéndole sus respetos.

El Ayuntamiento de Villarrubia de Santiago ha felicitado al conocido industrial relojero D. Antonio Canseco por el excelente resultado que está dando el reloj público de dicha villa, sistema de dicho industrial, con motor á resortes, sin que desde su instalación se haya notado en su marcha la más mínima alteración.

Nosotros recomendamos á los ayuntamientos rurales este sistema de relojes, sin pesas; que es el mejor conocido hasta el día, y cuyo portador puede verse en el anuncio que publicamos en la cuarta plana.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Rueda (Valladolid).—Trigo á 45'00 reales á fag; centeno á 28 rs. fanega; cebada á 25 idem idem; algarrobas á 24 id. id.; avena á 18 id. id.; garbanzos de 120 á 160 id. id.; habas á 38 id. id.; titos á 32 id. id.; harina de primera á 16 reales arroba; idem de segunda á 15; idem de tercera á 14 id. id.; vino blanco á 11 rs. cántaro; idem añejo á 13 id. id.; idem generoso de 80 á 300 id. id.; idem tinto á 10 id. id.

Torrelavega (Santander).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo superior á 00 rs. las 94 libras; nuevo á 00; blanquillo á 43 idem á 00; id. maíz á 33; centeno á 29; cebada á 28; avena á 14; harina de 1.ª á 19 rs. arroba; id. de 2.ª á 18; id. de tercera á 17; salvado de primera á 10 rs. fanega; id. de segunda á 8; id. de tercera á 6,00; lentejas á 42; alubias á 46.

Pampliega (Burgos).—El precio de los granos es el siguiente:

Trigo sobre wagon á 00'00; trigo á 43'00 rs. fanega id. maíz á 00; centeno á 25; cebada á 22; yeros á 34; lentejas á 41; alubias á 8; avena á 14; garbanzos superiores á 120; id. regulares á 100; id. medianos á 090; habas á 34; muelas á 27; guisantes á 00; harina de 1.ª á 16,00 reales arroba; id. de 2.ª á 15; id. de 3.ª á 14'00 cascarilla á 6'00; patatas á 3 rs. arroba; aceite á 45 rs. arroba; vino á 10 rs. cántaro; id. tinto á 08; buyes de labor de 1000 á 1.100 rs. uno; novillos de 3 años á 1000; añejos y añejos á 400; vacas de muerte á 0700; Cerdos al destete á 80; Id. de seis meses á 400; ovejas emparejadas á 000 reales.

Espectáculos para hoy

REAL.—Se anunciará por carteles. ESPAÑOL.—Función 93 de abono.—Turno impar.—A las ocho y media.—O locura ó santidad.—Préstamos.

COMEDIA.—Turno 3.ª.—4.ª serie.—A las ocho y media.—Los emparejados.—El boticario de Navalcarnero.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—La estudiante.

A la una.—Gran baile de abonados.

LARA.—4.ª serie.—Turno 3.º par.—A las ocho y media.—El son que tocan.—Correos y Telégrafos (estreno).—La ministra.—(Segundo acto).

APOLO.—A las ocho y media.—Al agua, patos!—La república de Chamba.—La Czarina.—Los inútiles.

ESLAVA.—A las ocho y media.—El gran capitán.—El día del juicio.—La Salamantina.—Guasón.

CIRCO DE PARISH.—A las ocho y media.—Fatinita.

